

 VERANO MUSICAL

La 'Pastoral' de Beethoven fue la estrella del concierto de la Orquesta de RTVE

La soprano María José Montiel demostró ser una de las mejores voces actuales

La Orquesta Sinfónica de Radio Televisión Española, dirigida por Pedro Alcalde, ofreció el pasado domingo un 'Concierto Pastoral', en el que repasó distintas

visiones musicales sobre las relaciones entre el hombre y la naturaleza, con la sexta sinfonía de Beethoven como estrella. La soprano María José Montiel,

que interpretó unas canciones originales de Berlioz, demostró estar en un gran momento creativo, que la sitúa entre las grandes cantantes del momento.

J. A. G. Segovia

Al finalizar la actuación, las cerca de quinientas personas que prácticamente llenaban la iglesia del convento de Santa Cruz, hicieron con sus prolongados aplausos que el director invitado de la Orquesta Sinfónica de Radio Televisión Española, Pedro Alcalde, saliera a saludar hasta cuatro veces. Alcalde es un joven director español con un impresionante currículum en el que se juntan su pasión por la música y por la filosofía. Tal vez por ello, el programa incluía con medida precisión tres visiones del tema elegido: la relación del hombre con la naturaleza ejemplificada en el motivo de la *Pastoral*. Tres visiones complementarias: una clásica y elegante, otra romántica de profundos tonos sombríos, y finalmente una última monumental, lenta y vibrante.

La primera fue la abertura pastoral de *Los estibos felices*, ese esqueje de ópera que dejó antes de morir a la temprana edad de 19 años el compositor bilbaíno Juan Crisóstomo Arriaga, al que los estudiosos consideran como el *Mozart español*.

Después llegó una de las partes más esperadas del concierto: la soprano María José Montiel que ya estuvo el pasado año en el Verano Musical, interpretó las siete canciones de Berlioz que se presentan bajo el título *Las noches de estío*. Con estas



La soprano María José Montiel, durante su actuación, junto al director de orquesta. FOTO: FERRER

cauciones entramos plenamente en el terreno de lo romántico. No en vano están basadas en unos textos *desmelentados* de Théophile Gautier, en los que se repatan temas y acentos propios de este movimiento estético del XIX. María José Montiel demostró estar en un gran momento creativo: su voz y su capacidad para conferir gran intensidad dramática a sus inter-

pretaciones la confirman como una de las sopranos punteras del panorama español.

La segunda parte estuvo íntegramente dedicada a ese monumento de la creación estética de todos los tiempos que es la sexta sinfonía de Beethoven, conocida como *Pastoral*. La filosofía humanista y la armonía en la relación entre la naturaleza y el hombre, y entre los propios se-

res humanos, que se desprende de ella, se adaptaba perfectamente al carácter de este concierto.

A pesar de que se trata de una de las melodías más conocidas de la historia de la música, su mensaje de esperanza y de amor resonó con tanta intensidad de la mano de la exquisita versión de Alcalde, compuesta y a serena.

Un silencio de paz y solidaridad

J. A. G. Segovia

Antes de iniciarse el concierto, el coordinador de la Fundación Juan de Borbón, José Luis Martínez, leyó un escrito en el que tanto los trabajadores del Verano Musical como los componentes de la Orquesta Sinfónica de RTVE manifestaron su más enérgica repulsa por el asesinato del concejal de Irujo Miguel Ángel Blasco. «*Desearnos mostrar nuestra solidaridad con el pueblo vasco que quiere la paz, y rechazar el chantaje y la violencia*», señaló, antes de invitar a todos los asistentes a guardar un minuto de silencio «*que será como un grito a favor de la tolerancia*».

Cámaras de televisión

En otro orden de cosas, el concierto fue grabado por las cámaras de TV1, cuya presencia obligó a modificar ligeramente la disposición de los asientos, pero no molestó a los espectadores. Además, los micrófonos que generalmente son plantados en medio del escenario sin el menor miramiento, fueron colgadas de un hilo para no perturbar la visión de las cámaras, algo que se podía hacer siempre para evitar la molestia visual que producen en los espectadores. A pesar de todo, en la iglesia de Santa Cruz es imposible ver prácticamente nada a partir de la quinta fila. Esperamos que el mal tiempo no obligue a la organización a desplazar más conciertos hasta este emplazamiento, cuyas condiciones (gigantinos emboscados en capillas, confusión con los asientos), no ofrecen una imagen muy positiva.